

El Colegio de México
Centro de Estudios Sociológicos

SEMINARIO

A 50 años de la publicación del texto de Rodolfo Stavenhagen, “Siete Tesis equivocadas sobre América Latina

Antecedentes

Con la publicación del texto *Siete Tesis equivocadas sobre América Latina* entre los días 25 y 26 de junio de 1965, Rodolfo Stavenhagen realizó una contribución al pensamiento de nuestro continente que demuestra algo que frecuentemente se pone en duda, cuál es la capacidad predictiva de las ciencias sociales. En efecto, su argumentación situada a mediados de la década de los sesenta, puede ser considerada como premonitoria de la situación actual de América Latina.

Entre muchos de sus méritos, las *Siete Tesis* fueron un cuestionamiento radical de las propuestas de la Alianza para el Progreso y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para enfrentar el desafío político e ideológico que el triunfo de la revolución cubana tuvo en América Latina. También representaron una refutación frontal a las teorías propuestas por desarrollistas y modernizadores así como una desmistificación de la pretendida racionalidad de esas teorías y, en particular con respecto de las posibilidades que determinados tipos de políticas e inversiones podían tener en el contexto latinoamericano. Asimismo, pusieron en duda el “salto a la modernidad” por la vía del “desarrollismo” que estaba implícito en las políticas de la Alianza para el Progreso o por el BID. Finalmente, ayudaron a clarificar del debate que hizo reflexionar a muchos sobre las implicaciones de la política que dichos organismos pretendían llevar a cabo.

Sin embargo, las *Siete Tesis* no son solo un diagnóstico certero de nuestra región en 1965 sino que tuvieron una capacidad predictiva que hoy debe valorarse. En efecto, después de casi medio siglo, podemos constatar que los niveles de pobreza de la población no se han reducido, que la ruptura del modelo de industrialización por sustitución de importaciones fue seguida por una inserción en los mercados internacionales cuyos efectos sobre las economías nacionales fue marginal, que las “burguesías nacionales” se aliaron a los capitales extranjeros y perdieron autonomía en las decisiones de inversión, que las empresas estatales fueron privatizadas o declaradas en quiebra, lo cual cerró el período de la industrialización por sustitución de importaciones, y que después de 1982, inicio de la “década perdida” (1982-1990) los países latinoamericanos no consiguieron diversificar sus economías, desprenderse del carácter monoprodutor de muchas de ellas, proceso que fue favorecido por la articulación creciente entre el auge de la demanda por productos primarios y las necesidades de un país como China.

Por lo cual, el diagnóstico de las *Siete Tesis*¹ apuntó a los desequilibrios, a la pobreza, a la indigencia, a la concentración del ingreso y a la incapacidad de los grupos dominantes para

¹ Las tesis equivocadas son las siguientes: 1ª) los países latinoamericanos son sociedades duales; 2ª.) el progreso de América Latina se realizará mediante la difusión de los productos del industrialismo a las zonas atrasadas, arcaicas y tradicionales; 3ª) la existencia de zonas rurales atrasadas y arcaicas es un obstáculo para la formación del mercado interno y para el desarrollo del capitalismo nacional y progresista; 4ª) la burguesía nacional tiene interés en romper el poder y dominio de la oligarquía terrateniente; 5ª) el desarrollo de América Latina es creación y obra de una clase media nacionalista, progresista, emprendedora y dinámica, y el objeto de la política social y económica de nuestros gobiernos debe ser estimular la movilidad social y el desarrollo de esta clase; 6ª) la integración nacional en América Latina es producto del mestizaje; 7ª) la integración

distribuir la riqueza en forma más equitativa y sobre todo hacia el costo social del proceso de desarrollo acaecido en América Latina y demostró que los actores subordinados eran y son demasiado débiles para poder modificar la dirección que el capitalismo internacional impuso a nuestras economías.

Quién diría que un sociólogo pudiera haber anticipado esos escenarios. Pues bien Rodolfo Stavenhagen, en 1965, construyó una reflexión situada teóricamente en diálogo con las categorías marxistas, pero sin que ellas se transformaran en límites para el análisis de los problemas estudiados.

No es solo por la relevancia teórica de los cuestionamientos que realizan las *Siete Tesis* que este texto debe ser estudiado sino porque sus planteamientos trascienden el momento en que fueron formuladas y difundidas. En efecto, sus argumentos superaron la prueba del tiempo y son hoy tan pertinentes como lo fueron hace más de medio siglo. Pareciera como si hubieran sido escritas hoy. Cada una de las tesis puede ser confirmada en la actualidad. Sin que ellas hayan sido planteadas como definitivas, podemos hoy afirmar que son válidas hoy como lo fueron en su época.

Las estructuras económicas, sociales y políticas de nuestras sociedades han profundizado el colonialismo interno. La fragmentación y articulación subordinada de grandes segmentos de nuestros pueblos se disfrazan con la supuesta globalización que asume la dinámica económica del continente y que se postula como habiéndolas atenuado por no decir suprimido.

La difusión del industrialismo se concentra en menos y menos personas. Los indicadores que se refieren a la acumulación de riqueza, a los niveles de desempleo abierto y de informalización de la fuerza de trabajo, a la feminización de la pobreza, a la concentración del ingreso, a la precarización de las condiciones de empleo, al deterioro de los servicios educacionales y sanitarios, a la vulnerabilidad de la vida en las ciudades cada vez más expuestas a condiciones de seguridad personal endeble para no decir inexistentes, indican que solo una quinta parte de la población del continente puede acceder a ellos.

Con una población total que se acerca a los 600 millones de personas, no más de 100 millones pueden vivir más allá de la simple sobrevivencia. Las remuneraciones medias reales no han hecho sino deteriorarse, en particular después de 1982, inicio de la puesta en marcha del modelo de la transnacionalización del mercado interno.

En cuanto al lugar de las zonas rurales en la estructura económica de los países latinoamericanos (tema de la 3ª tesis), éstas están en vías de desaparición como lugares de actividad económica. Nos alimentamos de productos importados y exportamos muchos alimentos. En este ámbito, la contradicción del modelo de la transnacionalización del mercado interno es flagrante.

Las nuevas generaciones de personas nacidas en el campo integran las masas de migrantes que se dirigen a otros países para trabajar. Mexicanos, guatemaltecos, hondureños, salvadoreños, nicaragüenses peruanos, ecuatorianos y bolivianos toman la decisión de migrar a Estados Unidos, España o incluso a Chile para trabajar paradójicamente, en el sector agrícola.

Las empresas transnacionales controlan la producción de automóviles y vehículos de transporte, la generación y distribución de la electricidad así como la extracción de gas, la distribución del agua, la administración de carreteras, las actividades financieras y bancarias, las telecomunicaciones, la distribución de productos alimenticios, de ropa y de todo lo que es necesario para la vida cotidiana para no mencionar sino aquellas más visibles en el panorama económico latinoamericano.

Las clases medias, supuestamente nacionalistas, progresistas, emprendedoras y dinámicas se han transformado en agentes totalmente subordinados a las decisiones que toman las

nacional en América Latina sólo se realizará mediante una alianza entre los obreros y los campesinos, alianza que impone la identidad de intereses de estas dos clases (Rodolfo Stavenhagen, "Siete tesis equivocadas sobre América Latina", *El Día*, 25-26 de junio de 1965).

transnacionales respecto de empleo y remuneraciones. Sus imaginarios están profundamente colonizados por el American Way of Life.

Lo más grave es que, en los países que sufrieron la dominación de los regímenes militares, como fue el caso de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, tristemente fueron las clases medias que les sirvieron de base de sustentación. Creyeron haber encontrado en los militares una protección frente a las supuestas amenazas de los grupos populares. El apoyo de las clases medias al advenimiento de los regímenes militares entre 1964 y 1976 dio lugar a una derechización profunda que confirmó el cuestionamiento que Stavenhagen había hecho de su nacionalismo, progresismo, emprendimiento y dinamismo.

En cuanto al papel del mestizaje en el proceso de integración nacional es necesario reconocer la vigencia de la 6ª tesis y observar que, en vez de que el mestizaje haya contribuido a dar mayor cohesión a nuestras sociedades, éstas están en vías de desintegración, económica, social y políticamente.

En consecuencia, las poblaciones indígenas están cada vez más marginalizadas y excluidas al interior de las formaciones sociales latinoamericanas, a pesar de que demográficamente tienen un peso significativo como ocurre en Ecuador, México o Perú siendo Bolivia la excepción por el éxito que tuvieron los aymaras, quechuas y otras etnias en recuperar, desde 2003 en adelante, un sentido de pertenencia al territorio, al sistema político y a la sociedad que las vio nacer e incluso modificar el marco constitucional para establecer una república pluriétnica.

Por último, la idea de que las alianzas entre campesinos y obreros podía dar lugar a transformaciones radicales de los sistemas de dominación vigente se hace casi inverosímil para las condiciones imperantes actualmente. Si bien ya se podía desmentir esa posibilidad en 1965, hoy en día tanto campesinos como obreros pueden considerarse actores sociales en vías de desaparición. Las identidades se han transformado a tal punto que es imposible que se reconozcan como campesinos y obreros. Al contrario, la fuente de las identidades se acerca hoy al espacio urbano, a su naturaleza de pobladores o, en casos como el de los indígenas, con aspectos culturales.

Por ello es que cabe referirse más a la conformación de sectores populares en proceso de consolidación en dónde los orígenes, rurales o urbanos, profesionales o territoriales se ordenan casi en forma arqueológica en dónde cada capa de la conciencia puede operar circunstancialmente, sin que tenga una homogeneidad como la que pudo asumir la conciencia obrera o la conciencia campesina en otras época.

Estas consideraciones proporcionan las bases del Seminario que el Centro de Estudios Sociológicos propone realizar para debatir acerca de la vigencia de las Siete Tesis.